

época moderna. Palabras como 'amarrar', 'alabarda', etc. procedentes del vocabulario militar y náutico y otras que brotan de las esferas de la técnica y del deporte, pero que R. no incluye en este estudio, así lo demuestran.

FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA, *La retórica en las "Generaciones y semblanzas" de Fernán Pérez de Guzmán*. Págs. 310-352.

En el "encabalgamiento constante de influencias y de estilos" que se ofrece en el curso de la literatura española, trata L. E. del referente a la historia para mostrar cómo partiendo ella de lo universal se adentra en lo individual. De la unidad biográfica se pasa luego al relato de hechos aislados. Tal el caso de las *Generaciones y semblanzas* que aquí se interpreta "desde un punto de vista crítico literario" juntamente con la exploración de los elementos retóricos que puede contener la obra: "La expresión de la personalidad en la prosa de hechos reales se organiza con elementos retóricos, existentes ya en la preformación del mundo poético medieval". En el caso de las *Generaciones* es la descripción aplicada a personas. El estudio de la vida de Pérez de Guzmán sirve a L. E. para destacar la influencia de las lecturas que presumiblemente hubo de realizar el autor español (presumiblemente *Artes Poéticas* y tratados semejantes) y el hallazgo de técnicas literarias a través de ellas, con su aplicación a la expresión romance. Ya en el examen del estilo de Pérez de Guzmán se hace hincapié en la relación del *Libro de la genealogía de los reyes de España* de Alonso de Cartagena con las *Generaciones y semblanzas* para, después, aplicar los principios de la retórica, elemento clave, al examen de la obra de Guzmán. Tras del análisis de la descripción en M. de Vendôme, trata L. E. de "justificar las causas por las que Guzmán abandona el esquema retórico"; pero estudia, además, los ecos que en las *Generaciones* perviven de la *Rhetorica ad Herennium* y del *Ars poetica* de Horacio mostrando, al mismo tiempo, la originalidad de Pérez de Guzmán. A este estudio de influencias, que delatan un fondo de nociones preestablecidas, sigue en el trabajo de L. E. una investigación estilística que comprende en términos generales: la persistencia de algunos elementos retóricos en la obra de Guzmán, el examen de la teoría del estilo que propugnaba Alonso de Cartagena y, en fin, la originalidad propia de Fernán Pérez de Guzmán que "se encuentra en la manera como utiliza el esquema retórico y en cómo organiza con el orden establecido la materia histórica que procede de la punzante realidad social de la época, contrastada siempre con observaciones morales adecuadas al carácter del autor y a las incidencias de su vida".

*Miscelánea*: sobre *La oratoria sagrada en el seiscientos. Un libro inédito del P. Valentín Céspedes*, de L. López Santos; sobre *Las fuen-*

tes italianas de la patraña IX de Timoneda, de G. Valli; sobre *Un pasaje de Berceo (Vida de Santa Oria, 42)*, de M. Sánchez Ruipérez; sobre *Plurimembración y correlación en Francisco de la Torre*, de A. del Campo. *Notas Bibliográficas*: de Juan Antonio sobre A. DE NEBRJA, *Gramática castellana*. Edición de la Junta del Centenario (Madrid, MCMXLVI. Dos tomos: Tomo I: Edición crítica de Pascual Galindo Romeo y Luis Ortiz Muñoz, Tomo II: Reproducción del incunable y Apéndices), de Carlo Consiglio sobre BRUNO MIGLIORINI, *Linguistica* (Firenze, 1946) y GIULIO BERTONI, *Introdução a Filologia*, (Lisboa, 1943), de S. Gili Gaya sobre T. NAVARRO TOMÁS, *Estudios de fonología española* (Syracuse, 1946), de Ma. del Pilar Vásquez Cuesta sobre L. SPITZER, *La enumeración caótica en la poesía moderna*. Traducción de Raimundo Lida (Buenos Aires, 1945) y de J. G. Marañón sobre ANTONIO TOVAR LLORENTE, *Lengua gótica* (Madrid, 1946), entre otras, además de los *Análisis de Revistas*.

FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ.

NUEVA REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA. El Colegio de México. México, octubre-diciembre 1947, año I, N° 2.

LEO SPITZER, *Soy quien soy*. Págs. 113-127.

Verifica S. en este denso estudio el origen de la frase *Soy quien soy*, exponiendo su prehistoria judía y contrastando el sentido con que aparece en la tradición hebrea (*Ex. III*) y el que puede desprenderse de las versiones Septuaginta: Ἐγὼ εἶμι ὁ ὢν y Vulgata: *Ego sum qui sum*. Frente a la concepción judía de Dios expresada en el nombre de Jehová o Jahvé, que contiene una *explicatio nominis et rei*, las traducciones de los Setenta y de la Vulgata "implican una definición de Jehová en cuanto a su duración en el tiempo, o mejor, en cuanto a su estar por encima del tiempo: un Dios cuya cualidad principal es el ser". De aquí el paso de una idea de Dios como conjunto de posibilidades infinitas a Dios como personalidad definida. El problema, después de esto, reside en el hecho de que, con la frase en cuestión, se aplica la fórmula definitoria de Dios al hombre. Así es como aparece en los textos del Siglo de Oro. Pero esto equivaldría, según S., a una "glorificación de sí mismo concebida en términos divinos". Un pasaje de Píndaro suministra la clave: γένου' οἶος ἔσοι μαθών (*Pythia*, II, 131) donde, según L. R. Farnell (*The Works of Pindar*, London, 1931, pág. 129), la fuerza de la frase "depende de la distinción entre γενέσθαι y εἶναι... entre la manifestación externa en acto y la naturaleza interna del yo". Reducida a fórmula, la frase contendrá "la ética de una aristocracia consciente de su patrimonio hereditario, que